

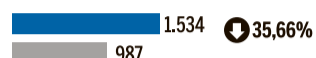
Mi Negocio

PEQUEÑOS INTEESES PARA PROYECTOS DE INTERÉS

> Operaciones

■ 2008 ■ 2009

EN NÚMERO

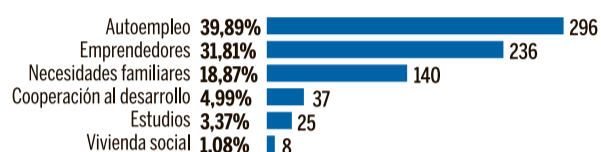


EN EUROS



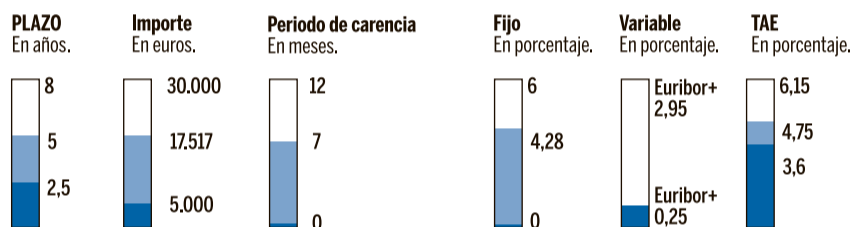
> Finalidad

En número (en porcentaje).



> Características financieras

□ Máximo ■ Mínimo ■ Media



> Tipos de interés

■ Máximo ■ Mínimo ■ Media

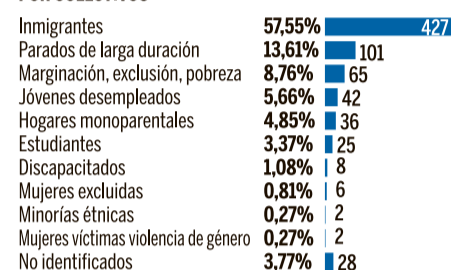
> Perfil del cliente

En número o (en porcentaje).

POR SEXO



POR COLECTIVOS



Fuente:CECA

Expansión

Pequeños créditos para grandes ideas

El microcrédito social aterrizó en España en el año 2000. Desde entonces, gracias a la labor de las cajas de ahorros, se ha generalizado como un apoyo financiero que, sólo en 2009, supuso más de 10 millones de euros para nuevos proyectos.

J. Ramón Corpas. Madrid

El Premio Nobel de la Paz suele asociarse con personas como Martin Luther King o la Madre Teresa de Calcuta, gente que ha liderado movimientos políticos o que ha ayudado a miles de personas por caridad humana. Desde luego, nadie pensaría en el fundador de un banco.

Sin embargo, Mohamed Yunus se cuenta entre el grupo de afortunados que han recibido este premio. Pero Grameen no es un banco cualquiera y Yunus no es un economista cualquiera. Durante la década de los 70, Mohamed Yunus inventó los microcréditos.

Este tipo de préstamo consiste en un pequeño crédito sin interés o, por lo menos, a uno muy bajo.

Desde entonces, el micro-

crédito se ha expandido por todo el mundo. Hoy en día, sin embargo, hay cierta confusión sobre este tipo de préstamo, ya que se llama así a cualquier crédito de una cantidad pequeña, cuenta con condiciones ventajosas o no. De esta manera, se puede diferenciar entre el microcrédito social y un pequeño préstamo.

“El principio del microcrédito social consiste en darle una oportunidad a las personas que no tienen quien les avale”, dice Javier Úbeda, jefe de Obra Social y Montes de Piedad de la Confederación Española de Cajas de Ahorro (Ceca).

Existen, por otro lado, los créditos rápidos, que se anuncian en la televisión, que llegan a tener un interés TAE del 24%, mientras que,

CITA SOLIDARIA

La próxima Cumbre Mundial del Microcrédito será en Valladolid, en 2011, y buscará fomentar la creación de entidades sostenibles desde el punto de vista financiero para potenciar este instrumento de desarrollo y cooperación.

según las estadísticas de la Ceca, el interés TAE máximo de los microcréditos sociales que se conceden en España no supera el 6%.

Los requisitos para pedir un microcrédito social varían. Por ejemplo, BBK concede préstamos de este tipo a través de dos fundaciones: BBK Gazte Lanbidean y BBK Solidarioa. Mientras que Solidarioa se dirige a personas con riesgo de exclusión social, inmigrantes, discapacitados, etcétera, Gazte Lanbidean (en euskera, joven en busca de empleo) concede créditos a menores de 40 años, en el caso de hombres y menores de 45, en el caso de mujeres.

Estas personas sólo tienen que acudir con una idea y la caja les ayuda a redactar el plan empresarial. Caixa Gali-

cia, por ejemplo, no tiene un perfil con requisitos para conceder este tipo de préstamos, sino que anima a presentarse a cualquier persona que tenga un plan de empresa convincente y se estudian los casos uno a uno.

Definición

Úbeda cuenta que el conjunto de cajas de ahorros dieron una definición general de microcrédito social en 2003 como todo préstamo menor de 25.000 euros concedido a personas en riesgo de exclusión social.

Según datos de la Ceca, el 72% de este tipo de créditos se dirige a emprendedores y autoempleo. Sin embargo, no siempre es así. Como dice Úbeda, el objetivo del microcrédito es que se utilice el dinero para llegar a una situa-

ción que permita conseguir unos ingresos estables. “Hay inmigrantes que vienen con deudas de sus países. En este caso, el préstamo puede ayudarles a pagarlas y, de esa manera, conseguir unos ingresos estables”.

La media de interés fijo de los microcréditos sociales concedidos en España está en el 4,28%, con un máximo de hasta 6% y un mínimo del 0%. Mientras, el interés variable se encuentra entre las cifras del euribor más 0,25% y 2,95%.

Destinatarios

Cuando el microcrédito aterrizó en España en el año 2000, la mayoría de los préstamos se concedía a inmigrantes, pero, según fuentes

> Pasa a la página siguiente

Ayudas que sirven tanto para la cooperación solidaria como para aprender inglés



TIENDA DE COMERCIO JUSTO

Himalayan Paradise es una tienda en el barrio de Gracia de Barcelona que vende productos de comercio justo del Himalaya y Nepal. "Nos especializamos en productos de Tibet", dice Alba Zaragoza, socia fundadora de la tienda. El establecimiento surgió de dos socios. Este proyecto ha sido llevado a cabo, en parte, gracias a un microcrédito de 15.000 euros concedido por MicroBank, de La Caixa. El proyecto tiene una parte que se dirige a la venta de obras de artistas locales. Los socios tienen dos empleados. Uno de ellos es nepalí y se encarga de contactar con los proveedores particulares, ya que, al dedicarse al comercio justo, no pueden comprar productos de mayoristas.



SERVICIO DE TAXI

Llegó desde Medellín (Colombia) después de que su mujer consiguiera trabajo en España y le convenciera para venir. Así, Gustavo Antonio Restrepo vendió su taxi en Colombia y comenzó a trabajar en un bar en Bermeo (Vizcaya). Después de adquirir una licencia de taxi buscaba financiación para comprar un coche y desde la Behargintza, una red de centros municipales de fomento de empleo y creación de empresas, le recomendaron acudir a la BBK. Allí, su fundación, BBK Solidarioa, estudió su propuesta y, en diciembre de 2004, le concedió un préstamo de 13.200 euros a seis años. "Tenía un interés muy bajo y el primer año no tenía que pagar".



ACADEMIA PARA PRIMARIA, ESO Y BACHILLER

Emilio García, de 28 años, dio clases particulares a domicilio durante la carrera para costearse sus estudios. "Estuve buscando trabajos cuando terminé la carrera, pero no encontré nada", así que, como le había gustado el magisterio, decidió abrir un centro privado de clases: Academia Sphera. Se estuvo informando y en el Ayuntamiento le hablaron sobre el programa de microcréditos de Caixa Galicia. Allí, le ayudaron a mejorar su plan empresarial y, en septiembre de 2009, le concedieron un crédito sin aval de 7.250 euros al 4%, sin comisiones. Hoy, tiene un empleado que se encarga de dar las clases para los alumnos de letras.



ESTABLECIMIENTO DE ROPA PARA NIÑOS

Eva Gómez, nacida en Chihuahua (México), pero de familia española, llevaba tiempo queriendo abrir un negocio propio. Unos amigos suyos tenían una tienda llamada Australian Kids, que vende ropa de estilo australiano para niños de 0 a 14 años, así que decidió abrir un segundo establecimiento del mismo estilo y bajo el mismo rótulo. Acudió al Banco Mundial de la mujer, a través del que tramitó un microcrédito en MicroBank de 10.000 euros a 5 años. Hoy, se está planteando cambiar la marca de su tienda y comenzar un nuevo modelo de negocio con otros proveedores. "Como en Madrid no hay mar, la gente casi no compra ropa de playa".

< Viene de la pág. anterior

de Caixa Galicia, "las cosas han cambiado conforme la economía se ponía peor".

Los microcréditos, como el resto de préstamos, también se han visto afectados por la crisis. De las más de 1.500 operaciones de este tipo que se llevaron a cabo en 2008, se bajó hasta menos de 1.000 en 2009, con lo que se redujeron en más de un 35%.

Aun así, el 57% de este tipo de créditos se sigue concediendo a inmigrantes, sobre todo, procedentes de Colombia y Ecuador, que copan el 16% y 14% de microcréditos sociales, respectivamente.

Estos préstamos son muy caros de gestionar. Según Úbeda, las entidades financieras tendrían que imponer

Algunas cajas trabajan con instituciones públicas para dar microcréditos

El 72% de este tipo de créditos está dirigido hacia emprendedores y autoempleo

un interés del 15% para conseguir beneficios con microcréditos.

Casi ningún banco tiene un servicio de microcréditos sociales en España. Una excepción es MicroBank, propiedad de La Caixa. Otras entidades, como BBVA o Santander, destinan sus microcréditos al extranjero, pero, según Úbeda, "aunque ayuden a la economía, no tienen un fin social, sino lucrativo".

Sin embargo, no todos los microcréditos sociales dependen exclusivamente de las cajas de ahorros. Algunas entidades trabajan con instituciones públicas para conceder este tipo de préstamos. Por ejemplo, MicroBank firmó en 2009 un proyecto con

el Ministerio de Igualdad para apoyar a mujeres emprendedoras con una inversión de 10 millones de euros. Según datos de la Ceca, casi el 60% de los microcréditos se concede a mujeres.

Este programa prevé la concesión de préstamos a mujeres de hasta 25.000 euros a un interés fijo del 6%, sin comisiones y con un plazo máximo de devolución de cinco años.

Éste es el legado de Yunus en España: 19 cajas de ahorros que prestan cada año millones de euros en microcréditos sociales (en 2010, la cifra llegó a más de 10 millones) con el objetivo de permitir que sus receptores generen ingresos por su cuenta.

OPINIÓN

María Jesús Pérez

Microfinanzas, una oportunidad financiera

La impresionante expansión de las microfinanzas se ha basado en dos principios que han guiado el desarrollo de la industria: la creación de entidades especializadas en la prestación de servicios microfinancieros y la creación de entidades sostenibles. El primero está motivado por la idea de que el microcrédito y las microfinanzas son, fundamentalmente, un modo de hacer finanzas que requiere de una profesionalización que permita la aplicación de conocimientos especializados sobre el análisis y la gestión de riesgos para ciertos grupos de población. El segundo, está motivado por la idea de que la dependencia de subsidios es un impedimento clave para que las entidades de microfinanzas puedan crecer de forma ilimitada y atender a los miles de millones de personas que permanecen aisladas del acceso a estos servicios.

Paralelamente, estos dos principios, llevados a su extremo, han motivado que parte de la industria del microcrédito, se vaya desvinculando de las políticas de cooperación para el desarrollo, para convertirse en un sector comercial cuyo objetivo principal es la prestación de servicios financieros para las personas de escasos recursos de forma rentable. Estamos asistiendo, por tanto, a la materialización práctica de dos ideologías que han estado presentes desde los orígenes de la industria. La primera ideología concibe las microfinanzas como una herramienta de finanzas para el desarrollo. El fin último es favorecer el desarrollo de personas de escasos recursos que han vivido tradicionalmente excluidas del acceso a servicios financieros.

La segunda ideología concibe las microfinanzas como una ampliación del sector financiero convencional, por lo tanto, el fin último es lograr la creación de entidades que se rijan por los mismos principios de rentabilidad (maximizar el retorno para los accionistas) y eficiencia. Ambas ideologías, tienen en común el objetivo de crear entidades eficientes y sostenibles para brindar servicios financieros a personas de escasos recursos. La diferencia fundamental está en la concepción de la misión última de las microfinanzas. Ambas posiciones son legítimas y pueden cumplir un papel importante en el desarrollo social. Además, cuanto más rentables sean las entidades, más capital privado atraerán, pudiendo crecer ilimitadamente, por lo que mayor número de personas ahora desatendidas podrán recibir servicios. De ahí que altos índices de rentabilidad y crecimiento sean asumidos como indicadores de un buen servicio y como la mejor manera de maximizar el impacto de las microfinanzas.

El problema fundamental reside en la ausencia de información rigurosa que verifique el beneficio o valor que los clientes reciben del acceso a estos servicios. Pocas entidades pueden avalar su retorno social con información veraz, pese a que muchas de ellas podrían hacerlo. Esto pone en una delicada situación de riesgo al conjunto del sector dado que la falsa publicidad de algunas entidades, si es evidenciada, puede convertirse en un argumento utilizado en contra de todas ellas. Esto provocaría un daño terrible que debe ser evitado. El problema de legitimidad, o riesgo reputacional, se agrava ya que algunas de estas entidades se financian vía préstamos de donantes internacionales y de inversores privados socialmente responsables.

Son muchos los esfuerzos que a nivel internacional se están desarrollando para definir un conjunto de indicadores de desempeño social que permitan comparar la misión social declarada por las instituciones con sus verdaderos resultados. Estos indicadores tratan de hacer más objetivas las metas sociales de las instituciones para que haya mayor transparencia en el sector y cada entidad pueda aspirar a cumplir con aquello a lo que se ha comprometido con la sociedad.

Las microfinanzas, por su origen social y su cercanía con la pobreza, tienen un inmenso potencial para convertirse en un ejemplo de industria financiera socialmente responsable. Mientras muchos bancos tratan de diseñar políticas de Responsabilidad Corporativa que muestren su interés de favorecer la inclusión financiera; las microfinanzas tienen la ventaja de que su principal negocio es, precisamente, el de la inclusión. Si logran demostrar que son entidades financieras socialmente responsables, que además cumplen un objetivo social, serán sin duda un modelo de industria a seguir.

Directora del departamento de Investigación e Innovación Social de la Fundación Codespa.